

BANDERA SOCIAL

Semanario Anárquico-Colectivista.

AÑO I

Madrid 8 de Marzo de 1885

NÚM. 4

ADVERTENCIAS

Los compañeros que deseen continuar recibiendo nuestro Semanario se servirán remitirnos el importe de su suscripción, pues de lo contrario dejarán de recibirlo desde este número.

La dirección de toda correspondencia es: JOSÉ DIAZ, calle de Ministriles, 21 y 23, segundo.

Se suplica á todos los compañeros que, aunque venga bajo el mismo sobre, procuren separar la correspondencia para llevarla con facilidad.

GRACIAS Á TODOS

Cuando, movidos por el solo acicate de contribuir en lo escaso de nuestro valer á la propaganda de los principios anárquico-colectivistas, decidimos venir al palenque de la prensa, lejos estaba de nuestro ánimo el creer que este nuestro propósito recibiera la cariñosa acogida que ha merecido á los compañeros todos de la Región, y á decir verdad—como decirse debe—juzgáramos que nuestra existencia sería de muy corta duración, teniendo que plegar nuestra bandera sin haber podido ni aun siquiera llenar los comienzos del cometido que nos habíamos propuesto.

Dispersos una parte de los más poderosos núcleos de nuestra organización, por persecución sistemática del caciquismo; muriendo casi de hambre otra inmensa mayoría por efecto de la terrible crisis; paralizados los trabajos del campo, en los cuales tan gran número de fervientes hijos cuenta la Revolución, sobre todo en esa rica y férax Andalucía, todo esto influía en nuestro ánimo para inclinarnos á no acometer una empresa cuyo 90 por 100 nos había de ser adverso; no por falta de amor á la idea por parte de nuestros compañeros, sino por imposibilidad material.

Teniendo esto en cuenta y lo escaso de nuestros recursos, que seguramente no llegaban á lo que gasta uno de nuestros finchados burgueses en satisfacer un pequeño capricho, más de una vez, á pesar de nuestro inquebrantable propósito, sentíamos atenaceados por la terrible pesadilla de la duda, y maldijimos, con la vista puesta en lo alto, á los que causan abajo nuestra pobreza y condenados nos tienen á miserable existencia.

Sin embargo, el cariño á la idea pudo más en nosotros que todos los obstáculos, y, como Colón, decidimos acometer la empresa. Faltábanos, si, medios materiales; pero—sin alarde de necia arrogancia—sobrábanos en cambio inmenso caudal de buenas intenciones. Carecíamos de inteligencia, pero nuestro amor por la causa del trabajador subsanaría esto haciendo brotar de nuestro corazón, bien ó mal pergeñados, los pensamientos que éste abrigaba en pro de nuestra emancipación.

Además, y en este además se resume un mundo de esperanzas, contábamos—lo decimos con orgullo—con el valioso concurso de todos los queridos compañeros distribuidos por los ámbitos de nuestra Región, dado que nuestro objeto no era ni en todo, ni en parte, ni en nada perseguir un fin lucrativo, realizar un negocio explotable, sino, como decimos al principio, propagar y propagar, difundir y difundir, en la medida de nuestras fuerzas, los grandiosos ideales sustentados por nuestra siempre querida Federación.

Y tanto influyó en nuestro ánimo esta última creencia, de tal suerte nos convenció que no estaríamos solos en esta tarea, que, rotos los fríos diques del cálculo, pusimos manos á la obra.

Asociados en común pensamiento buen número de anárquico-colectivistas de esta localidad, discutióse la idea y un proyecto de reglamento para ambas comisiones, que, si contiene errores propios de toda obra humana, está, sin embargo, saturado de nuestras ideas y vaciado rigurosamente en nuestros principios; y en una reunión de hombres libres fueron nombradas las Comisiones Administrativa y de Redacción.

Dos meses han transcurrido desde aquella noche

hasta la aparición del primer número de la BANDERA SOCIAL. Los fondos con que hemos dado principio á la obra apenas ascendían á 250 pesetas, con los cuales tenemos para cubrir los gastos de papel correspondencia y correos del primer trimestre, gasto único por hoy, puesto que los compañeros noógrafos se han brindado á confeccionar el molde en pro de la propaganda.

Sin embargo, hemos llegado á concebir fundadas esperanzas. Nuestra voz ha sido escuchada. Hemos pedido á los compañeros su ayuda material, y aunque quizá alguno haya tenido que cercenar parte de su alimento cotidiano, han venido en nuestro apoyo. Le hemos pedido su grano de arena moral, y su espíritu ha venido á robustecernos y fortalecernos.

Ahi están las cartas que de diversos puntos se nos han dirigido, llenas de fraternidad y cariño, y cuya lectura ha hecho brotar en nuestra conciencia la firme promesa de no separarnos un ápice, por nada ni por nadie, de toda otra idea que no sea la de la más sana doctrina, ni de todo otro camino que el de procurar triunfen cuanto antes la Anarquía, la Federación y el Colectivismo.

Estos son, dicho de paso, los lemas que ostenta la BANDERA SOCIAL, que no tiene ningún abanderado, ó mejor dicho, que tiene como abanderados á todos los compañeros, puesto que de todos y para todos es la obra.

Gracias, pues, y salud y Revolución social á todos los que padecéis el yugo de la explotación.

Aprobado en la Asamblea celebrada por ambas Comisiones.—A su nombre,

LOS SECRETARIOS.

DOCTRINAL

¿CUÁNDO TENDRÁN JUICIO?...

¡Albricias, compañeros, que ya tenemos un medio de pescar periódicos!...

Con sólo la carnaza de unas mínimas aboliciones que en tono de zumba hemos lanzado al viento de la publicidad, que no son remedios radicales ni quien tal vió, se han formado tempestades y hemos cogido aquí, en el río Manzanares, una trucha, *El Imparcial*; y allá, en el mar Cantábrico, un atún; pero ¡qué atún! Si, compañeros, en el mismo Ferrol, cubierto con la escama de *La Ley Moral*, que así se intitula el artículo de *El Correo Gallego*, periódico que se ha escandalizado con la aparición de nuestro semanario.

Pues habréis de saber que este pez, en el estilo propio de los atunes, se ha dejado decir que «por qué no pedíamos, á fuer de anarquistas, la abolición del Gobierno, de la propiedad, y saltando nuestro vallado, ha añadido, con la suspicacia de los peces de su género, á ver si nos enredaba en sus redes, «que tampoco debíamos detenernos aquí, puesto que, abolido el Gobierno y destruida la propiedad, quedan todavía tiranías que los anárquicos tienen que estirpar, como la del padre de familia sobre sus hijos y la del maestro sobre sus discípulos.

No extrañarán nuestros lectores que estos peces del periodismo sean tan maliciosos, pues como están bien pagados se ven obligados á escribir cosas por el estilo, para dar gusto á quien los mantiene.

Cierto; esos peces, como que tienen que defender el orden social actual, que es el santo y seña que reciben para ganar de comer, y buscar las aguas dulces del presupuesto, se revuelven cuando lo ven atacado, aunque los más ladinos comprendan, como nosotros, que las bases é instituciones de aquél son inútiles para la sociedad del porvenir; columnas y materiales que, aunque de necesidad para su sostén, y después de reducido á escombros el vetusto edificio, no han de poder servir ni para hacer la mezcla para la construcción del nuevo, de más fuertes y poderosos cimientos, de muros más firmes y robustos, de más sólida arquitectura, como por la ciencia y la justicia levantado.

El Imparcial, como sabéis, nos echó en cara el por qué no abolíamos la patria, la familia, la pro-

piedad y el Gobierno, reservándonos contestarle en serio para otra ocasión, y héla aquí llegada.

Claro, señores de *El Imparcial*, que el progreso ha de abolir la patria del privilegio de los menos en detrimento de los más; esa patria que sólo disfrutan vuestros hombres de Estado y los poderosos que en ella viven medrando y satisfechos, substituyéndola por otra, sin antagonismos ni fronteras, la del trabajo, y substituyendo, además, todas las formas de gobierno que sostienen la esclavitud del trabajo, como única misión, por el orden económico.

Claro que el Progreso y la Revolución han de abolir una sociedad en que la riqueza y bienestar de los unos se funda sobre la ruina y miseria de los otros, alquilando y sosteniendo á los trabajadores, que son hombres y productores, esto es, seres útiles y con derechos, si ustedes quieren, inherentes, por lo tanto, á su naturaleza para sus propios fines, no para ser considerados como medios, como máquinas de producción, pues, una civilización con tales bases, no puede menos de ser, antirracional, anticientífica, salvaje é inhumana.

Claro es que el Progreso y la Revolución, además, han de transformar, revolucionando primero las ideas por medio de la ciencia fisiológica y la filosofía, la raquítica y estrecha familia de hoy, fundada en el egoísmo, en el monopolio de la propiedad absorbente de los derechos de los demás, separada la humanidad por parejas para engañarse mutuamente, tanto en el orden moral como en el económico, víctimas los dos sexos del necio exclusivismo, á fin de que, dilatada la familia en la idea sociológica, aparezca la familia humana por los lazos inquebrantables de la atracción, solidaria en las relaciones de la mutualidad, y sin que la mujer sea como cosa mantenida por el hombre y de su propiedad, sino en la igualdad de deberes y de derechos, única igualdad científica posible.

Claro es, señores de *El Imparcial* y de *El Correo Gallego*, que la ciencia sociológica y la Revolución han de transformar la propiedad á fin de que haya un fondo social colectivo y permanente, para que la entidad individuo se relacione con la entidad sociedad y pueda desarrollar aquél sus facultades, sostener su derecho á la vida, ayudarse de su esfuerzo y de su inteligencia y poder concretar transitoriamente la satisfacción completa de sus necesidades, y así no quedarán, como hoy, hundidos en el cieno talentos que, á cultivarlos, podrían ser soles resplandecientes que iluminaran al mundo.

Y claro es, señores de *El Correo Gallego*, que será preciso, indispensable, ineludible y santo destruir, por medio de la ciencia y de una buena organización social, basada en la división del trabajo, la tiranía del padre y la del maestro, cuando no sepan cumplir con sus deberes, cuando tomen á su cargo misiones en contraposición á sus organismos, y que, por lo mismo, no llenándolas á gusto y conciencia, usen de la arbitrariedad y de la fuerza, y sin conocimiento de la fisiología del niño y del arte pedagógico, se le impongan, sin consultar sus aptitudes, le cohiban las manifestaciones propias de su edad que no perjudiquen á sí ni á los demás, infundiéndole pavor, maltratándole y pretendiendo educarle y enseñarle á golpes, basándose en aquel bárbaro, cuanto estéril adagio antiguo, como todas las antiguallas que quieren sostener los que se oponen á la marcha ascendente de la humanidad, la letra con sangre entra.

Pero ¿qué más hemos de decirnos señores ilustradores de la opinión?...

¿Quieren nuestros correligionarios y aun nuestros adversarios de buena fe conocer la literatura con que nos combaten?...

Nosotros nos abstenemos de calificarla.

Basta reproducir los siguientes párrafos modelo del referido *Correo Gallego*:

Dicen así:

«El padre no deberá tener más que la obligación de sustentar, vestir y alojar á sus hijos y proporcionarles todas las diversiones que apelezcan; el maestro deberá dar á sus alumnos vacaciones siempre que se las pidan, en lo cual consistirá en adelantar la libertad del pensamiento y de la ciencia; y no habiendo ni Gobierno, ni clero, ni administración, ni fuerza social armada, ni empleados públicos, ni padres de familia, ni reglas, ni es-

cuelas, ni maestros; siendo comunes todos los bienes, y no decimos todos los instrumentos de trabajo porque no habrá necesidad de trabajar, el mundo será un paraíso por el estilo de las felices tierras del Congo, donde todos comen, beben y huelguen a ejemplo de los afortunados habitantes irracionales que pueblan aquellas selvas vírgenes, como mones, loros, cacatúas, serpientes, leopardos, etc., etc.

Con estas ideas que se van infiltrando en las clases ignorantes y desvalidas; con la ausencia de toda religión, de toda regla de moral y de deber, a poco que el Gobierno abra la mano, tendremos, como ya hemos tenido, grandes reuniones anarquico-colectivistas, en las cuales los apóstoles de estas ideas peregrinas nos probarán que la ignorancia y la fuerza bruta son las que deben dominar en el mundo.

Este mismo periódico se querella en el propio artículo de que en París se hayan reunido dos anarquistas para acordar, unánimemente, odio implacable al tirano que se llama capital.

¡Bien haya el progreso que ilumina la conciencia de los pueblos con su resplandor luz... ¡Si, compañeros; odio implacable al tirano capital, porque, siendo, como es, *felicité e improductivo*, explota la fuerza y la inteligencia del verdadero capital, llamado ciencia, llamado trabajo, único y verdadero capital—de *caput capitis*, cabeza, lo principal para la producción, pues el dinero en último término, el *numerario*, se disipa y se consume si no se relaciona con el trabajo y con la ciencia, para que éstas dos entidades, tan indispensables, tan superiores, lo multipliquen y lo hagan, por tanto, valer más—mientras con su tiranía deja perecer esas mismas *fuerzas vivas*, de las que dependen sus triunfos, sus glorias e inicuas soberanías y supremacías, mantenidas por los que tienen muerta la conciencia, cuando ya no les hace falta, y cuya supremacía sólo engendra la corrupción, el malestar de las clases genuinamente productoras, asentando a la par su insultante trono sobre la miseria y la inmoralidad!...

Pero no se contenta aquel periódico con los párrafos ya transcritos; todavía añade para recrearnos con su pintoresco estilo:

«...porque el capital y la capitalidad son monopolios inventados por la infame burguesía, y el verdadero estado natural y legítimo del hombre es la vida salvaje. ¿Qué capital tienen los patos, ni los tigres, ni los ciervos, ni ninguno de los animales de los bosques? Los castores que edifican casas son una especie de burgueses despreciables. Las abejas que tienen una reina y todos los años despiden a los zánganos, son el ejemplo de la tiranía humana, del cual hay que huir como de la peste.»

Por supuesto que el autor, lo mismo que desconoce otras cosas y habla de lo que no entiende, achaca de periódicos burgueses cuando tratan de nuestras cosas y científicas doctrinas, asimismo ignora que las abejas no tienen tal reina, sino que, como es la hembra dotada de fecundidad para la reproducción, por eso las demás la colocan en lugar preferente, a fin de que se entregue con comodidad a la generación y a depositar sus huevos.

Y le damos, por último, un consejo a *El Correo Gallego*, y es que se ejercite algo más a fin de esgrimir mejor sus armas...

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR

A la misma hora en que salía a luz la BANDERA SOCIAL el domingo, se celebraba un *meeting* libre-cambista, donde el Sr. Rodríguez (D. Gabriel), cual si hubiera visto las pruebas de nuestro artículo *El orden social*, afirmaba de palabra lo que nosotros habíamos dicho por escrito, esto es, que si se examinara «con el escalpelo de la razón la conducta de los hombres llamados de orden, resultarían los del desorden, etc.»

El orador, que sin duda alguna también es hombre de orden, puesto que, si no recordamos mal, ha desempeñado altos puestos en eso que llaman la gobernación del Estado, olvidó de su tejado para tirar, no chinitas, sino estas piedras de molino, al de sus compadres burgueses los conservadores:

«Si, señores—decía, a propósito del *modus vivendi*—el partido conservador era el autor de las algaradas pagadas de 1882: pagadas, sí, porque los obreros que no trabajaban para ganar por las calles de Barcelona, cobraban, sin embargo, sus jornales con aumento y escrupulosidad.

«Las algaradas proteccionistas de 1882 fueron pagadas, como ha dicho en el Congreso el Sr. Sagasta, que ya que sabía esto, debió mostrarse más enérgico y no dejarse intimidar.»

Conformes con el Sr. Rodríguez cuando al empezar su discurso decía: «Me siento abatido, señores, no porque no me halle dispuesto a continuar combatiendo el proteccionismo, sino por ver a lo que han llegado instituciones, gobiernos, partidos, personas...»

Conformes con que los conservadores fueran los autores de la algarada promovida en Barcelona.

Pero con lo que no podemos conformar es con el cargo injusto que hace a los trabajadores barceloneses de que fueran pagados para gritar.

El Sr. Rodríguez conoce al obrero catalán cuando se ha atrevido a aseverar tamaña inexactitud.

No, Sr. Rodríguez; los obreros, los verdaderos obreros catalanes, cuyas dotes de ilustración, cuya conciencia está demostrada perfectamente, comprendieron muy bien el juego burgés, y se dijeron: «es entre burgueses, pues ya se las arreglarán ellos»; y los dejaron hacer su gusto.

El Sr. Rodríguez conoce perfectamente la Historia, y en ella debe haber aprendido que cuando los obreros catalanes se han interesado por una causa han sabido verter su sangre, luchando con heroico entusiasmo, y únicamente la superioridad numérica ó la traición han podido vencer y domar al fiero y altivo carácter catalán.

Esto es lo que han sabido hacer siempre los obreros catalanes, y lo que harán, no cuando se los pague, sino cuando llegue el momento de hacer triunfar sus derechos de clase, porque entonces no será una algarada, sino lo que debe ser.

Ya verá para entonces el Sr. Rodríguez cómo aquellos obreros han aprendido antes a batirse que a chillar.

Y ya con las manos en la masa, diremos al señor Rodríguez, para que no incurra otra vez en esas lamentables equivocaciones, algo de lo que allí ocurre.

Es cierto que los burgueses, a fin de arrojar lastre al tumulto, cerraron sus fábricas.

Pero los trabajadores, con su proverbial conocimiento, diéronse cuenta de la intención que les había guiado, y con pasmosa tranquilidad fuéronse a la Rambla a ver que tal representaban la comedia los burgueses y sus secuaces.

Allí, paseándose y viendo las ridiculeces de los que gritan protección para mí, a fin de que yo pueda explotar al género humano, debieron pasar un buen rato.

Si posteriormente se les pagaron los jornales que se les había obligado a perder contra su voluntad, no fué debido a que chillaran, sino a su energía y entereza, mejor dicho, a que obligaron con su actitud a los burgueses a que se los pagaran.

Esto es lo cierto, Sr. Rodríguez. Conste así, y por lo tanto, demos al César lo que es del César.

MISCELÁNEAS

Al ocuparse *El Norte de Castilla*, de Valladolid, del juicio oral y público, celebrado con motivo de la causa por supuesta infracción de ley de imprenta se seguía a la *Crónica de los Trabajadores* en la persona de nuestro compañero Cuadrado, se expresa en los siguientes términos:

«Los revolucionarios han triunfado, mas paciencia. Si muchos juicios se celebran como el del día 13, nos tememos que Valladolid entero se vuelva anarquista y colectivista.»

No hace falta, ultramontano *Norte*. El Valladolid verdad, el obrero que sabe producir y reconoce sus legítimos derechos, estaba presenciando el juicio, no por volverse anarquico-colectivista, que ya lo era, y lo es, sino por observar cómo los llamados *justicieros* administraban ésta a una causa tan revestida de ella.

Y dice *La Crónica Mercantil*:

«No sólo nos llamó la atención lo notable del discurso del abogado Sr. Alvarez Taladril y la inmensa concurrencia, que, según nuestros informes, procedía hasta de los pueblos vecinos, sino la serenidad del Sr. Cuadrado, pues en el momento de pedir el Sr. Fiscal un descanso de diez minutos para renovar sus conclusiones, pidió a la presidencia permiso para salir al patio a fumar un cigarro.»

El presidente se lo concedió, y pudimos ver a nuestro vecino conversar alegremente entre la concurrencia. Casi casi podemos decir que fué otro segundo juicio, pero sin tribunal.

La Crónica Mercantil debe fumar en pipa cuando tanto le ha llamado la atención el que nuestro compañero se fumara un cigarro.

Más debía haberle llamado la atención el que, por veleidades de no sabemos quién, se hubieran causado tantos perjuicios a una publicación que llenaba todos los requisitos legales, y que no tenía otro delito que pertenecer a una colectividad de trabajadores que ha sido víctima de toda clase de atropellos y arbitrariedades.

Sin embargo, por si es que ha llegado la hora de las reparaciones y del respeto a los derechos consignados en las leyes, tomamos acta del hecho. Para utilizarla cuando convenga.

Algunas veces la prensa burguesa, en sus riñas de compadres, suelen decirse verdades como puños, y que muestran bien a las claras que todas esas pantallas de moralidad, orden social y principios de justicia son una farsa de que se valen para embaucar a los pueblos y seguir ellos repletándose el estómago. Por ejemplo. El partido conservador es un parti-

do de gobierno, serio, y sobre todo mantenedor del orden.

Pues hé aquí, según la prensa no conservadora de estos días, que ni es tal partido, ni es serio, ni defiende el orden, puesto que él—el mismo partido conservador—fué el que dió dinero para que se produjera el desorden cuando las tarifas Camacho.

Y aún dirían más si no fuera por ciertos respetos fiscales.

¡Qué delicioso cuadro el de estos políticos!

Si no nos costara tan caro, sería cosa de reír a mandíbula batiente.

Las gentes de la moralidad, pintadas por *El Imparcial*:

«Ayer se inauguraron los conciertos en el teatro del Principe Alfonso.

Se ha introducido una modificación importante y oportuna señalando la hora de las tres para dar principio a la función.

Las dos era una hora imposible para la sociedad madrileña, que trasnochaba y se levanta muy tarde.

—¿A qué hora se ha levantado Vd. hoy, marquesa?

—A las doce.

—¿Qué horror! Estaría amaneciendo.

—No me explico en qué entretienen Vds. el día para que no se les haga largo madrugando tanto.»

Sería curioso saber si la marquesa se levanta a las doce, a qué hora se levanta el marqués.

Y sobre todo, qué es lo que hacen estas marquesas y marqueses antes y después de levantarse.

¡Qué escarnio lanzado a la faz del infeliz obrero que a las doce lleva ya seis horas sobre un andamio, expuesto mil veces a perder la vida, ha ganado tres reales y medio, y por toda alimentación tiene unas insustanciales patatas.

¡Es verdad que nosotros no pertenecemos a la sociedad madrileña!

¡Ni a ninguna!

Son muchas las secciones de trabajadores de la Región española que se preparan para celebrar con reuniones, banquetes y veladas el glorioso alzamiento del pueblo de París el 18 de Marzo de 1871.

La BANDERA SOCIAL también conmemorará el décimocuarto aniversario de la *Commune*.

En los números que precedan al 18 de Marzo daremos cuenta de las comunicaciones que se nos remitan por las secciones, alusivas a dicho objeto.

Fragmentos escogidos de literatura tradicionalista y ultramontana, entresacados por su colega *La Fe* con suma religiosidad y devoción.

La Unión a El Siglo Futuro:

«Desvergüenzas del Rastro, riñas de verduleras, vapores de la más baja pasión, espectáculo sin precedente, deshonra de la patria...»

El Siglo Futuro a La Unión:

«Insolentes irreverencias, contubernio mestizo, calamidad del calibre del director de *La Unión*, hipótesis con mandíbulas, estacazos, perros, judíos...»

¡Vaya un par, compañeros!

Si nos dan a escoger, nos quedamos sin ninguno.

Aunque incultos obreros, jamás se deslizarán por los puntos de nuestra pluma conceptos tan viperinos.

Ya pasaron las fiestas del Carnaval, y por consiguiente, pueden quitarse las caretas las dos furias.

Los periódicos extranjeros se ocupan estos días de la proximidad de un grande escándalo cortesano.

El rey de Servia va a divorciarse de su hermosísima esposa la princesa Natalia Petrowna, de la familia de los Catargi.

Parece que los motivos que van a producir semejante decisión se fundan en la infertilidad de la reina Natalia, a pesar de haber dado a luz un único hijo, aunque enfermizo y débil.

Lo que va a hacer el rey Milán no es nuevo en los potentados de la tierra, pues lo mismo hizo Napoleón con Josefina.

Pero lo bueno del caso no está en que se divorcie de la princesa Natalia, sino en que inmediatamente que consiga la separación, se casará en segundas nupcias con una princesa austriaca ó rusa, a quienes no conoce más que por retratos fotográficos y por sus respectivas posiciones sociales.

Esta es la moral de los hombres de orden.

Hé aquí por qué nosotros queremos que la unión entre los seres se base en el verdadero cariño y simpatía, y no en intereses y miras particulares, que nunca pueden dar por resultado más que el odio y el encono en un principio y después el hastio y el abandono.

¡Cuánta miseria humana!...

La prensa ha hablado en esta semana de disturbios, riñas y desgracias ocurridas en Jerez por cuestiones del trabajo, y algún periódico se ha dejado decir que empieza a moverse otra vez la *mano negra*.

Esta *mano negra* no es otra cosa que el malestar de la clase obrera que va cada vez más en aumento á medida que se desarrolla la industria, al paso que crecen y se desarrollan los capitales, produciéndose de una manera desconcertada y sin tino.

Ni aquí, ni en Andalucía, ni en Inglaterra, ni en la aldea más insignificante de Galicia, como en una casa particular, ni en parte alguna, puede haber orden, ni paz, ni tranquilidad allí donde no hay *harina*, ó donde son muchos á gastar y dilapidar y pocos á producir.

Lo sensible es que los obreros paguen entre sí su mal humor y no se entiendan en una unión, en la solidaridad de intereses que debe estrecharlos, contra su enemigo común el capital.

Cuanto más pronto llegasen á esa ansiada unión é inteligencia, más cercano estaría el fin de sus males.

Cogido in fraganti:

«Cuando hemos visto—dice *El Grito del Pueblo*—á las turbas agolparse fanáticas alrededor del feroce que encerraba el cadáver de Julio Vallés; cuando las hemos visto empeñadas en formal lucha por si esta corona debía ó no tolerarse sobre la caja mortuoria, nos hemos preguntado: ¿Está sentenciado el pueblo á seguir siempre fantasmas? ¿No ha de enamorarse nunca de otra cosa que de utopías, ni ha de poner jamás sus esfuerzos al servicio de lo útil y de lo práctico? ¿Ha de ser víctima eterna de vividores que fían el éxito de sus aventuras al efecto que produce en las multitudes el halago de sus pasiones?»

Ya íbamos á contestar á *El Grito del Pueblo*, cuando hé aquí que el mismo periódico se contesta cumplidamente en las siguientes líneas:

«El pueblo ha ido poco á poco apartándose de los hombres políticos, á medida que se ha ido convenciendo de que el patriotismo de aquéllos ha sido alegato para explotación segura. Ha abandonado partidos, cuando ha visto la diferencia que hay entre las teorías y la práctica de los que medran á costa de la credulidad del pueblo que trabaja. Se ha echado en brazos de la anarquía y del socialismo, cuando ha visto salir explotadores hasta del seno de la democracia.»

Ya ve el colega cómo el pueblo no sigue fantasmas, cuando tiene el suficiente criterio para separarse de ellos.

De *El Imparcial*:

«Síntesis que hace *La Epoca* de los telegramas recibidos de Londres:

«El gobierno inglés sigue en el Calvario, agravado por la actitud de las Cámaras.»

Ya son dos los gobiernos que están en el Calvario.

Se necesitan dos Longinos.»

Hélos aquí, caro colega:

La Anarquía y el Colectivismo son los mejores Longinos que pueden emplearse contra esta vieja y caduca sociedad.

Según ofrecimos en nuestro artículo programa, en el número sexto y sucesivos desarrollaremos lo que entendemos por Anarquía Federación y Colectivismo.

SISTEMA DE LA NATURALEZA

CAPITULO PRIMERO

DE LA NATURALEZA

Los hombres se equivocaron lastimosamente cuando abandonaron las luces tangibles de la experiencia por los sistemas creados en su imaginación. El hombre es obra de la Naturaleza, existe en la Naturaleza; vive sometido á sus inmutables leyes, y no le es posible, ni aun con el pensamiento, salirse de ellas: en vano es que su espíritu quiera lanzarse á las regiones de lo desconocido y traspasar los límites del mundo visible; cuantas veces lo intente, otras tantas se verá obligado á desistir de su temerario empeño.

Para un ser formado por la Naturaleza, y por ella circunscrito, no existe nada superior al gran todo de que forma una pequeña parte y cuyas influencias experimenta: los seres que se han supuesto superiores y distintos de ella, no son otra cosa que quiméricas ilusiones, de las cuales no podremos formarnos una idea verdadera, así como del lugar que ocupan y su modo de obrar. Nada existe, ni nada puede existir para nosotros fuera del planeta en que habitamos, y el único que tiene condiciones para que nuestra existencia se desarrolle.

Por consiguiente, el hombre debe desistir de buscar mundos mejores donde encontrar el complemento de otra dicha que la que la Naturaleza le concede: estudie ésta con detenimiento; aprenda sus leyes; contemple su energía y la manera inmutable con que obra; aplique sus descubrimientos á fin de proporcionarse la mayor parte de felicidad posible, y renuncie en absoluto á inquirir las causas cubiertas para su inteligencia limitada con impenetrable velo, sufriendo tranquilo los decretos de una fuerza universal y superior á él, contra la que nada puede, y á la cual le está negado separarse ni un ápice de las reglas fijas é invariables que la constituyen.

Se ha abusado notoriamente de las distinciones hechas entre el hombre físico y el hombre moral, cometiéndose de este modo un error gravísimo. El hombre es un ser puramente físico, el hombre moral no es sino este mismo ser físico, modificado bajo cierto punto de vista; es decir, relativamente á alguno de sus modos de obrar, debidos á su particular organización. Pero esta organización, ¿no es asimismo obra de la Naturaleza? Todos sus movimientos y modos con que obra, ¿no son físicos? Sus acciones visibles, lo mismo que los movimientos invisibles que en su interior se producen, ó que provienen de su voluntad ó de su pensamiento, son igualmente efectos naturales, consecuencias necesarias de su propio mecanismo y de las impulsiones que recibe de los seres que le rodean.

Cuanto el ingenio humano ha inventado sucesivamente para cambiar ó perfeccionar su modo de ser, y adquirir mayor suma de bienestar, no ha sido sino una consecuencia lógica de su misma esencia y de los seres cuya influencia recibe. Nuestras instituciones, nuestras reflexiones y nuestros conocimientos no tienen otro objeto que procurarnos un bienestar hacia el cual nuestra misma organización física nos impele constantemente. Cuanto pensamos ó hacemos, cuanto somos ó podemos ser, no será nunca sino una consecuencia de la que lo Naturaleza universal nos haya otorgado: nuestras ideas, nuestras voluntades y nuestras acciones son efectos necesarios de la esencia y de las cualidades con que esta Naturaleza nos ha dotado, y circunstancias por las que inevitablemente tenemos que pasar, y que nos modifican. En una palabra; el ARTE es la Naturaleza que obra con los instrumentos que ella ha producido.

(Continuará.)

TRIBUNA DEL TRABAJO

Para el *Certamen Socialista*, que debe celebrarse en Reus el 14 de Julio del corriente año, según la prórroga acordada por el *Centro de Amigos* y la Comisión Organizadora, se han recibido las siguientes composiciones:

- N.º 1.—¿Consentirá la burguesía que la organización de la Federación Regional Española sea pública?—Sin lema.
- N.º 2.—Ateísmo, Anarquía y Colectivismo.—Lema: «¡Avant y sempre avant!»—(En lengua catalana.)
- N.º 3.—Necesidad de no involucrar la cuestión religiosa con el problema económico.—Lema: «Antes pasará un buey por el ojo de una aguja, que un rico por las puertas del cielo.»
- N.º 4.—Consideraciones sur la justice bourgeoise.—Lema: «Lafontaine a dit la vérité.»—(En lengua francesa.)
- N.º 5.—El ciudadano y el productor.—Sin lema.
- N.º 6.—La moralidad en la clase media.—Lema: «Just utendi ut abutendi, etc.»
- N.º 7.—El Ciudadano y el Productor considerados respectivamente como unidad social en las escuelas político-democráticas ó económico-sociales.—Lema: «Una Constitución es un peligro y no una garantía.»—(Girardin.)
- N.º 8.—Memoria sobre la organización y aspiraciones de la Federación de Trabajadores de la Región Española.—Lema: «La federación de los trabajadores.»
- N.º 9.—Influencia de la mujer en las luchas del socialismo revolucionario.—Lema: «La bandera del socialismo en manos de la mujer.»
- N.º 10.—Divagaciones Revolucionarias sobre la Causa de nuestra Misericordia y el Medio de remediarla.—(Sin lema.)
- N.º 11.—¿Qué puesto debe ocupar el obrero en la sociedad?—Lema: «La Edad Media tenía su religión: la contemplación. La Edad Moderna tiene la suya: el trabajo.»—(Condorcet.)
- N.º 12.—Creació d' escoles d' arts y oficis.—Lema: «Lo treball intel·ligent, motiva la perfecció de les manifestacions industrials.»—(En lengua catalana.)
- N.º 13.—Apuntes sociológicos.—Lema: «La Luz matará las Tinieblas.»
- N.º 14.—Brevisima Memoria sobre la necesidad de establecer escuelas-talleres ó de artes y oficios, y modo ó medios de establecerlas.—Lema: «Querer es poder.»

REVISTA INTERNACIONAL

AMÉRICA

CHICAGO.—Se ha celebrado una numerosa manifestación, á la que han asistido más de 5.000 obreros, recorriendo la ciudad con una bandera roja y otra negra que llevaban, entre otras, las siguientes inscripciones: «¡Daremos gracias á nuestros señores por la atrocidad que nos consume!» «¡Gracias á nuestros lores por la generosidad con que gozan los frutos de nuestro trabajo!» «¡El mayor crimen es la miseria!» «¡Abajo el salario!»

«¡Los farsantes de todas las religiones son los auxiliares de todas las explotaciones!»

BÉLGICA

Las últimas noticias de esta región presentan como imponente el estado de la huelga.

Esta, que en un principio sólo afectaba carácter local, se extiende considerablemente, haciéndose todos los obreros mineros solidarios.

Además, dejan entrever los despachos la posibilidad de que se generalice la huelga á los obreros no mineros.

La agitación es grande.

Como algunas de las noticias son publicadas por la prensa burguesa, conviene no darles mucho crédito hasta tanto se vean confirmadas por conducto más imparcial.

FRANCIA

CARTA DE PARÍS

París, 3, Marzo.

Estimados compañeros: Sería por demás prolija el ocuparme en rectificar uno por uno todos los *canards* que la prensa burguesa inventa para desacreditar á nuestros compañeros. A mí me faltaría tiempo para tal empresa y á vosotros papel.

Pero yo creo haber averiguado en parte la causa de ese furor, rayano en la hidrofobia, que se ha desarrollado en la burguesía contra nosotros, y que verdaderamente tiene su razón de ser.

Porque ¿quién nos manda á nosotros meternos en camisa de once varas de anarquías, federaciones y colectivismos cuando ella está dispuesta á favorecernos con sus sabias leyes, sus repúblicas, sus constitucionalismos y demás excesos?

Sobre todo en esta Francia, donde si sobra hambre, en cambio somos ciudadanos de una república que nos concede el sufragio universal, no se comprende esto.

Y sin embargo, renunciar á este derecho, como ahora se pretende por la inmensa mayoría de los obreros, son motivos más que suficientes para que nuestros burgueses se irriten y anden carraconteados.

Porque ó yo me equivoco mucho, ó las elecciones en Francia van á quedar reducidas á que se voten los burgueses unos á otros, lo cual, si lo hacen como es debido, no dejará de ser delicioso.

En resumen: que nosotros, con nuestra ingratitud, somos la causa de que los señores burgueses se irriten, y nos está muy bien empleado que nos persigan cual si fuéramos fieras, nos ametrallen cuando pedimos trabajo y hasta que los republicanos burgueses establezcan otro nuevo tribunal de la Inquisición para castigarnos como reprobos, puesto que no queremos reconocer que no hay más dios que el oro y la burguesía es su profeta.

Así es que, á fin de no gastar pólvora en salvas, os aconsejo que cuando veáis una de esas noticias de efecto que suele publicar la prensa burguesa, la leáis al revés y digáis como decimos los que estamos en el secreto:

«Eh, cosas de los burgueses.»

Nuestro estado no ha mejorado. En Lyon, Marsella, Burdeos y otros puntos la agitación va en aumento á medida que se extrema la persecución.

Nadie prevé el fin de esta desastrosa crisis. La tan encareada ley de la oferta y el pedido está demostrando lo absurda y artificiosa que es.

Mientras que la primera está en constante alza, la segunda tiende de continuo á descender.

La mecánica, con sus incesantes perfeccionamientos, es el agente mayor de la miseria y uno de los principales factores para el porvenir de la Revolución.

He recibido contestación á vuestro encargo, y ya obra en mi poder una correspondencia de Ginebra, que estoy traduciendo y os remitiré para el número próximo, en la cual me dan curiosos detalles respecto á la conducta observada con el infortunado Reinsdorf por el llamado partido obrero autoritario de Alemania.

Os la enviaré en seguida.

Aquí continúa haciéndose la mas activa propaganda para celebrar el 18 de Marzo.

La noticia que ha causado sensación es la huelga de los mineros en Mons, la cual el día 27 alcanzaba la cifra de 14 á 16.000, y según se aseguraba se propagaría á un número considerable.

Parece ser que éstos, aunque lo calla la prensa, hicieron á su debido tiempo las reclamaciones á sus patronos antes de declararse en huelga.

Pero estos señores, sin tener en cuenta la arriesgada vida que llevan nuestros infelices compañeros, tantas veces expuestos á perderla como minutos tiene el día, se negaron á la petición, viéndose los trabajadores obligados á declararse en paro.

Y lo que ocurre siempre. El Gobierno helga—todos están cortados por el mismo patrón—dispuso en seguida la salida de fuerzas para intimidar á los huelguistas, y aún se decía si había ocurrido una grave colisión.

INGLATERRA

IRLANDA.—Al *meeting* celebrado en Dublin el 2 del corriente asistió una numerosa concurrencia, que se aprecia en más de 20.000 personas.

Uno de los oradores, Brien, declaró, entre los aplausos de la multitud, que Irlanda se encontraba en plena insurrección contra Inglaterra.

«Si tuviéramos armas—añadió—la lucha, hasta ahora moral, entraría en su verdadera faz.»

Han causado tal impresión la multitud de anónimos y confidencias dirigidas al príncipe de Gales, que se tiene por seguro renunciará á la expedición proyectada á Irlanda.

SUIZA

A pesar de la riqueza de nuestro idioma, faltan palabras en el Diccionario para censurar cual se merece la conducta del Consejo federal suizo.

Si sólo miráramos la cuestión bajo el aspecto de lo que á la propaganda se refiere, las persecuciones inauditas de las autoridades republicanas suizas satisfarían

nuestras aspiraciones, pues los actos que están llevando a cabo son más elocuentes que todos los discursos, periódicos y folletos por nosotros publicados.

La república modelo, la república *federal*, cantada en todos los tonos por los embaucadores revolucionarios, no sólo persigue a nuestros compañeros cual si fueran fieras dañinas, sella la imprenta de la *Révolte*, sino que, con premeditada astucia y alevosía, incoar procesos al fin de justificar sus atropellos, y en los cuales no se perdonará medio al objeto de hacer aparecer como culpables a los que no tienen otro delito que su amor a la causa del proletariado.

¿Y es eso una república? ¿Y es eso la forma de gobierno que nos ha de redimir?

¿Qué diferencia hay entre la Rusia moscovita y la *federal* Suiza?

Si acaso hubiera alguna sería en favor de la primera: Rusia no vende libertad, igualdad y fraternidad, sino despotismo, esclavitud y oprobio; aunque infame, es lógica.

Pero vosotros, republicanos federales suizos, mercaderes de la libertad, traidores de la democracia, sois aún más infames, y la historia os reserva sus eternas maldiciones.

Siempre fuisteis lo mismo.

Ayer, cuando proclamabais la libertad de pensar, levantabais una hoguera a la ciencia y quemabais a uno de sus principales miembros, al inmortal SERVET...

Y hoy probáis bien a las claras que todavía circula por vuestras venas la sangre de su inicuo asesino, el inhumano Calvino.

No, no alardeéis de republicanos, puesto que saltáis a la vista sólo servís para llevar la librea que os imponen las cancellerías austríaca, rusa y alemana.

SECCIÓN CIENTÍFICA

LAS TRANSFORMACIONES DE LA MATERIA.

EN EL

GRAN LABORATORIO DE LA NATURALEZA

La piedra pómez y obsidiana, resultado de la fusión de los minerales feldespáticos, los traquitos y las puzolanas, las piroxenas y anfíboles, así como los ácidos sulfuroso y sulfúrico, el ácido clorhídrico y otros cuerpos que se desprenden en los volcanes, en esos respiraderos de fuego que tiene la tierra, son una prueba evidente de la variedad de materias y de las inmensas reacciones químicas que ocurren en el interior del globo.

En la superficie del mismo podemos observar también cambios continuos en la materia mineral por la acción física y química del agua, del aire, del calor y luz del sol, así como en la atmósfera por la acción de la electricidad.

Las rocas más elevadas se desmoronan, siendo transportados sus detritus a largas distancias, como puede observarse en las grandes rocas feldespáticas y graníticas, formándose con el tiempo productos diversos por la oxidación constante del aire y por la influencia del agua que disuelve los cuerpos y los pone en contacto, originándose dobles descomposiciones y reacciones químicas diversas.

Se ha negado por muchos toda actividad a la materia mineral, llamándola muerta e inactiva, y sin embargo vemos en estos movimientos puramente inorgánicos una acción innegable, una vida rudimentaria que se manifiesta a su modo antes de formar parte de los seres organizados y vivos.

En apoyo de esto mismo citaré los fenómenos que los mineralogistas llaman epigénicos, tales como la transformación de la piritita de hierro en óxido férrico, conservando la misma forma cúbica, la conversión de esta misma piritita en sulfato ferroso ó caparrosa natural, la transformación de la piritita en cobre, en cianosa ó sulfato cúprico, la aparición del óxido de antimonio sobre la estibina ó sulfuro de antimonio, la reducción de la kerárgira ó cloruro argéntico a plata nativa ó aislada, y tantos otros hechos que nos demuestran que la materia mineral se halla en continuo movimiento de transformación sin salir del reino inorgánico; y si me ocupara de la multitud de transformaciones artificiales que se verifican en los laboratorios de química, vendrían también estos hechos en apoyo de lo que estoy sosteniendo.

III

Pasemos ahora a los cambios de la materia mineral en materia organizada y viva, y veremos qué transformaciones tan admirables, qué misteriosas reacciones y combinaciones se operan en la Naturaleza con un corto número de elementos al formarse los vegetales y animales.

Todo el reino vegetal, las 200.000 especies fanerógamas y cerca de otras tantas criptógamas que se calcula puedan existir en el globo terráqueo, se hallan compuestas de una misma materia con corta diferencia. Si sometemos al análisis inmediato los seres vegetales, encontramos en todos una materia organizada y sustancias minerales, consistiendo estas últimas en sílice, sulfatos, cloruros, fosfatos, nitratos, silicatos, ioduros á base de potasa, sosa, cal, magnesia, hierro y á veces manganeso, etc. Si se hace el análisis elemental de la materia organizada, resulta que toda se halla compuesta de carbono, hidrógeno, oxígeno y ázoe, y pequeñas cantidades de azufre. Estos elementos, así como las sustancias minerales, proceden todos del aire y de la tierra, de cuerpos enteramente inorgánicos; esto es, del ácido carbónico, del agua, del óxido de amonio y de las sales del terreno.

Examinemos brevemente el origen de cada uno de los elementos que forman la materia organizada vegetal.

Está demostrado de una manera evidente que el carbono que en gran cantidad existe en todos los principios y tejidos vegetales, proviene del ácido carbónico que se encuentra en el aire, procedente de la respiración de los animales, de las combustiones y de las fermentaciones.

El ácido carbónico que rodea á las plantas, lo mismo que el absorbido por las espongiolas radicales en disolución en el agua, es descompuesto por las células verdes, por las células que contienen clorofila, mediante la influencia de la luz, fijándose el carbono y desprendiéndose oxígeno que reemplaza al ácido carbónico que impurificaba el aire.

(Continuará.)

MOVIMIENTO OBRERO

Aznalcollar.—De este pueblo nos comunican las secciones un acuerdo que no nos es posible darle publicidad, como desean, por oponerse a ello un acuerdo del Congreso, de Barcelona celebrado los días 24, 25, 26 y 27 del pasado año, y que copiado a la letra dice así:

«Que ninguna expulsión puede considerarse válida su aprobación sino ha mediado la aprobación del fallo de un Jurado que así lo disponga.

«Que desde hoy en adelante no pueda expulsarse a ningún compañero sino por probárselo la traición a los principios, la falta a la solidaridad, a la malversación ó estafa de fondos sociales, declarándolo así la colectividad que hubiese sufrido el perjuicio; en el caso de que el individuo sometido a un Jurado no compareciese el ó sus jurados, después de tercera invitación, decidirá la Asamblea.»

Así, pues, compañeros de Aznalcollar, en tanto no remitáis el dictamen del Jurado en debida forma, no podemos acceder a vuestros deseos.

Rogamos también a todas las secciones de oficios se fijen bien en el acuerdo del Congreso antes mencionado y obren con arreglo a él, si quieren que la BANDERA SOCIAL publique actos de la naturaleza del que nos ocupa.

Los acuerdos de los Congresos son válidos interin éstos no se revocan reglamentariamente.

Granada.—El día 3 ocurrió una terrible explosión en una fábrica de pólvora de esta capital, de la cual fueron víctimas, como siempre, algunos queridos compañeros.

Desde luego puede asegurarse que en éste, como en la mayor parte de accidentes, tiene la culpa principal la codicia burguesa que, en su afán de obtener muchas ventajas a poca costa, descuida todas las medidas de precaución para garantizar la vida de los trabajadores.

Es verdad que generalmente los burgueses tienen con creces aseguradas sus propiedades, y poco puede importarlos la suerte de sus obreros.

Juan las Puets.—Firmado por varios emigrados de esta localidad, del oficio de papeleros, hemos recibido un extenso escrito que nos obliga a no insertarlo por hoy, dadas sus muchas dimensiones.

Después de la terrible crisis de trabajo por que ha pasado el oficio de papeleros en aquella localidad, parece ser que se van a abrir de nuevo las fabricas.

Madrid.—La sección de obreros en fundición de hierro y modelistas, ha acordado publicar las señas de su domicilio social, que son como sigue: Francisco Garcia, calle de Caravaca, núm. 3, piso 2.º, izquierda, núm. 4, interior, para entrar en relaciones con cuantas secciones de oficio del mismo arte lo deseen.

Martin de Provencals (Barcelona).—Hemos recibido el dictamen aprobado por la asamblea general de obreros tintoreros de Barcelona y sus contornos, en 1.º de Marzo del presente año, el cual está escrito dentro de un amplio criterio revolucionario, sintiendo infinito no poderlo publicar íntegro.

Constele desde luego así a la comisión dictaminadora. **Sevilla.**—De esta localidad nos remite un escrito el C. L. que nos vemos imposibilitados de publicar por las razones que explicitamente dimos a conocer en el artículo titulado *A los trabajadores*, en nuestro primer número.

Rogamos a los compañeros de Sevilla se fijen en él, como así mismo en nuestro programa que lleva por título *Nuestra profesión de fe*.

Por el correo os enviamos más explicaciones. **Valencia.**—La sección de sombrereros de fula de esta localidad ha remitido a los obreros sombrereros de San Sebastián 30 pesetas para ayudarles en la huelga que con tanto tesón sostienen.

Además ha recomendado por medio de una circular a todas las secciones de Valencia que ayuden a los huelguistas con los recursos que les sea posible.

En otra carta, nos dicen, nos darán cuenta de lo que hayan acordado.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Hemos recibido de nuestro querido compañero López Montenegro, preso en la cárcel de Tarrasa, un folleto titulado *Conferencias socialistas*, acompañado del la siguiente dedicatoria:

Compañeros del Consejo de Redacción de la BANDERA SOCIAL:

«Servios aceptar el presente ejemplar como firme prueba de afectuosa solidaridad.»

Por nuestra parte, le deseamos pronta libertad y puede contar desde luego con los firmes lazos de amistad y mutua reciprocidad que deben existir entre todos los revolucionarios del mundo.

Nos falta ahora recomendar el folleto *Conferencias socialistas* a todos nuestros compañeros, cuyo valor por ejemplar es 50 céntimos de peseta, y pueden adquirirlo dirigiéndose al director del periódico *Los Desheredados*, de Sabadell.

Tanto el folleto *Conferencias socialistas*, como los que se reciban en lo sucesivo, están a disposición de todos los federados en el local de la Comisión Administrativa.

EFEMÉRIDES DE LA SEMANA

8 Domingo, 1806.—Nace en Sevilla el distinguido pintor Esquivel.

9 Lunes, 1820.—Abolición del odioso tribunal de la inquisición en España.

10 Martes, 1872.—Muere Mazzini, famoso revolucionario italiano, íntimo compañero de Garibaldi.

11 Miércoles, 1857.—Muere el eminente poeta, Manuel José de Quintana.

12 Jueves, 1801.—Es asesinado Paulo I, emperador de Rusia.

13 Viernes, 1881.—Alejandro II, el czar de todas las Rusias, cae muerto en la calle de Millones por las bombas arrojadas contra él por los nihilistas.

14 Sábado, 1882.—Son sentenciados a muerte en San Petersburgo DIEZ nihilistas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Aznalcollar.—E. V.—Servido lo que pedis. Recibido su importe. Detalles por el correo.

Huelva.—M. C.—Servido lo que pedis. Recibido su importe.

La Campana.—Servido lo que pedis. Contestación por el correo.

Laví.—J. R.—Servida tu suscripción.

Valladolid.—A. D.—Servidas las suscripciones y lo que pides.

Conformes en todo.—I. C.—Servida tu suscripción. Recibido su importe.

CONVOCATORIA

A LOS SASTRES

Todo aquel que viva del oficio de la sastrería y que pese sobre él la esclavitud y sujeción a la tiranía del capital, monopolizado por los que, siendo ineptos, viven a expensas de nuestro trabajo, tienen el deber, si en algo estiman su bienestar, el de su familia, como su propia honra, de tratar por todos los medios posibles ir mejorando su condición, a la vez que preparar el camino que les ha de llevar a su completa emancipación económico-social, aspiración propia y legítima de los trabajadores que piensan, como fin justo y racional, abolir la inicua explotación que sobre nosotros, como sobre todos los trabajadores, pesa.

Para conseguir este objeto, sacando a la vez de la postración el oficio a que pertenecemos, es necesario la unión de todos, para lo cual la sociedad de oficiales del mismo os convoca a una reunión pública, que tendrá lugar el domingo 15 del corriente a las nueve de la mañana en las Escuelas Pías de San Fernando (Mesón de Paredes), a fin de discutir la siguiente orden del día.

1.º ¿Cuáles son las causas que más directamente han contribuido a la postración y malas condiciones del oficio?

2.º ¿Qué beneficio podía reportarnos si todos ó la mayor parte hiciéramos algo para evitar estos males?

3.º ¿Qué porvenir le está reservado a este oficio si persistimos en el abandono en que por causa de los que se desvían de la asociación tenemos?

Al acudir a este llamamiento ejercemos un derecho, a la vez que cumplimos un deber, por lo que confiamos en vuestra asistencia.

Madrid 7 de Marzo de 1885.

Por la sociedad.—El Comité.

BANDERA SOCIAL

SEMANARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

La BANDERA SOCIAL saldrá todos los domingos, al precio de 5 céntimos número suelto; paquete de 30 números, una peseta; un trimestre, una peseta en toda la región española, y para las demás regiones al mismo precio, más el exceso de franqueo.

El Consejo de Redacción dará cuenta de las obras y folletos que le remitan.

Los documentos, comunicaciones y escritos de interés social que sean enviados por conducto de los obreros se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen bajo su firma.

No se devuelven los originales.

Las suscripciones se pagarán en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro.

En Barcelona dirigirse a T. Amich Murtra, San Pablo, 78, 4.º, 2.ª

EL SALARIO

POR ENRIQUE BORREL

Memoria leída el día 27 de Noviembre de 1884 en el Ateneo de Madrid, en contestación al grupo XI del Cuestionario de la Comisión para las cuestiones que interesan ó mejoran el bienestar de las clases trabajadoras.

PRECIO UNA PESETA

Para los obreros que la pidan por medio de cualquier Sociedad de trabajadores, media peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán a la Administración de este Semanario, Ministros, 21 y 23, Madrid, a nombre de José Díaz.

MADRID

IMPRENTA DE FERNANDO CAO Y DOMINGO DE VALLEJO Platería de Martínez, núm. 1